



L.S.

Adjunto le envío unas copias del diario del sr. Theo van Boven, que escribió durante su visita a Chile en 1978 y a La Villa Grimaldi - una misión de la ONU. Este extracto de su diario fue publicado en una revista holandesa, 'Onze Wereld', en 1983.

Traducí la parte que se trata de su visita a La Villa Grimaldi (fin p. 41, 1ª columna p. 42). Espero que les sirva en su centro de exposición.

Yo misma salgo de Chile este domingo, 6 de Agosto. Estoy terminando mi investigación 'en terreno' en Chile acerca del Informe Rettig y necesito volver a Holanda para terminarla. Cuando la tenga lista, les enviaré una copia también.

Saludos cordiales,

Mirte Postema

(mirtepostema@gmail.com)

Extracto de:

'*Chileens dagboek van Theo van Boven "Ze omarmen me en vragen: Laat ons niet in de steek"*' (Diario Chileno de Theo van Boven: "Me abrazan y preguntan: No nos abandone")
Revista Onze Wereld, Octubre 1983, Holanda, pp. 41- 43.

Diario Chileno de Theo van Boven: "Me abrazan y preguntan: No nos abandone"

[Durante la visita a la CNI]

'Existen centros de detención del CNI. Tenemos una lista, y puedes visitarlos todos.' Villa Grimaldi ha sido convertido en algún centro recreacional. Ha ocurrido que oficiales del CNI se extralimitaron? 'No, eso no pasa.'

'Visita a la Villa Grimaldi, conocido de numerosos testimonios como centro de interrogación y tortura de la DINA (y después del CNI). Vamos allá en escolta, McCarthy (secretario de la delegación) en un auto aparte con los dos ex-detenidos quienes actuarán como testigos. En la escolta hay diferentes autos del CNI, entre otros con general Mena. Es evidente que toman un desvío largo: para llevarle al huerto a quién? Por fin llegamos. Es un recinto que sirve como club de oficiales. Los dos testigos – independientemente – guían al grupo y cuentan en detalle donde han sido interrogados y fueron torturados con electricidad. Señalan a un torre, a una piscina, a árboles a los cuales han estado sujetos, a una verja de hierro que ya ha desaparecido. Todo el juego sucio ha tenido lugar en el terreno detrás de la verja. Los agentes del CNI no se preocuparon mucho por los testimonios del testigo que estaba detenido en 1975. Opinan que no tienen responsabilidad por lo que ha pasado en esa época. Pero sí estaban nerviosos por los testimonios del otro testigo, Muñoz, quien estaba en Villa Grimaldi en 1978. Negaban que el CNI haya usado la Villa Grimaldi como recinto de interrogación y tortura.

Un desenlace dramático era el reconocimiento de dos personas en la Villa por Muñoz. El primero era un joven en la cocina, quien, cuando [Muñoz] estaba agotado [por las torturas padecidas], unas veces le trajo un té. El joven lo negó. No hubiera podido hacer otra cosa en la presencia de la cúpula del CNI. El segundo (en este caso, Muñoz dijo que estaba un 90% seguro) era – después de que le describió en detalle – un hombre que dio órdenes durante el proceso de interrogación. Éste dijo – obviamente que no conocía a Muñoz. El embajador Schweitzer intervino en este momento dramático, diciendo que era un chófer que le había conducido durante sus preocupaciones con el caso Letelier. Estaban jugando fuerte. Nadie tenía la menor duda que la CNI había torturado en Villa Grimaldi (en 1978!). Muy negligente del CNI de tener gente presente durante nuestra visita a la Villa que antes estaba involucrada con el terror. Era una visita sin precedentes en la historia del *fact-finding* [investigación de hechos] internacional. Volvíamos con los testigos, que tenían la sensación de haber tomado la revancha.'

Después de una noche de audiencias públicas anota Van Boven: 'Es increíble, el sufrimiento irreparable que ha sido causado. Dónde están los culpables? Cada uno niega su responsabilidad. Las fuerzas armadas, el servicio de seguridad, los ministerios de Defensa, del Interior, de Justicia, los jueces militares, los jueces civiles, la junta – todos son responsables.'

